

Home Page > Magazine > Books

Jaqueline Herranz De La Habana a Nueva York con imágenes para turistas

Article by:
Benjamin Garcia

Fri, 29 Feb 2008 10:44:00

5 Stars - Excellent

★★★★★ 5 / 5 (1 Votes)

Biografia

JACQUELINE HERRANZ BROOKS nació en la Habana, Cuba en 1968. Se graduó en la Escuela Provincial de Fotografía en 1990. Es autora de la obra de teatro Yo fuí a la guerra y de varios poemarios.

Su libro de poemas Liquid Days, fue publicado en Argentina por la editorial Tribal Song en 1997. Fue invitada a la Tercera Conferencia de Escritoras Caribeñas de Habla Hispana (Hunter College, City University of New York) en 1998.

Su historia "Intromisión abrupta de esos dos personajes", ganó el prestigioso premio de narrativa en el concurso literario de la revista Revolución y Cultura en 1997 y ha sido incluida en la antología de escritores cubanos contemporáneos Dream With No Name de la editorial Seven Stories Press, 1999.

En octubre del 2003 publico su libro Escenas para Turistas, texto que le ha permitido recorrer diferentes escenarios de los Estados Unidos y Latinoamérica. Actualmente reside en Nueva York.

Entrevista

LW.- ¿Qué tan lejos te ha llevado el viaje por el mundo de la literatura?

Me ha llevado y me lleva cada vez más cerca de mí misma.

LW.- Como turista en tu tierra, ¿Cuáles escenas no te gustaría volver a ver?

No me gusta vivir, en ningún lugar, ni la intolerancia ni el miedo a la diferencia ni las desigualdades sociales.

LW.- ¿Tu vocación por contar te viene de un impulso interior o de una realidad que te provoca?

De ambas cosas. La realidad exterior, la que me provoca, me impulsa a escribir.

[E-MAIL THIS ARTICLE](#)
[PRINT THIS ARTICLE](#)



La escritora cubana jacqueline Herranz (foto suministrada por la autora)



[Read the Print Edition Online](#)

Latest News

- 04-18 Grupo de Jóvenes: una...
- 04-18 DLG is reborn with...
- 04-18 En vez de uno serán...
- 04-18 Warriors of East of...
- 04-18 Events
- 04-18 Theatre
- 04-18 Film
- 04-18 Museums/Exhibitions

Activities for Your...

Community Healthcare Network's Dr. Betty Shabazz Health Center Cover the Uninsured Week Events.Monday, April 28...



Ricardo J. Salazar,...

Cuando el grupo Timbiriche estaba en su apogeo allá por los años 80's, un...

Profiles

Fellé Vega, la música...

En Casa de Arte, en su natal Santiago de...



Farandula de Aquí y de...

No se puede negar, los dominicanos son...



Tabbolhé Recetas para...

Durante las ediciones de este mes le...



Compañía de Danzas...

La Compañía de Danza...



Search

LW.- ¿Qué te provocaría dejar un poema: un viaje largo o una “tacita de café”?

Quizá un poema no sea tan importante, por lo menos no tan importante como un viaje largo o como pasar un rato con alguien que te ofrece una tacita de café. Quizá, quien te ofrece la tacita de café te hace alucinar y te lleva en un viaje largísimo que te hace, luego, escribir un poema. Esto parece un trabalenguas pero creo que puede ser así. También creo que el poema se puede hacer en el camino, o se puede ir gestando mientras tomas café... las combinaciones pueden ser infinitas.

LW.- ¿Narras desde el miedo, la soledad, la fiesta o el desarraigo?

Narro desde todas estas cosas que mencionas. Escribir es una compulsión casi. Algo de lo que dependes muchas veces, o casi siempre. Antes, unos años antes, narraba sobre todo desde el desencanto y también desde la sorpresa. He narrado muchas veces desde el amor, para sorprender a mis novias, para que me quieran. No siempre funciona, claro. A veces me sorprendo con lo que se me mete en la cabeza, por qué es que entra y por qué toma la forma que toma cuando “sale”, cuando finalmente se narra. En mi último trabajo, todavía en proceso, he narrado casi siempre desde lo que tú llamas “la fiesta” porque me divierto mucho, pero eso no lo sabía hasta ahora, que se podía una divertir tanto narrando. Narro sobre todo desde el miedo, el miedo a no poder narrar.

LW.- ¿Qué tipo conciencia te impone un tema?

La conciencia que te hace escribir lo que escribes va variando y va creciendo, transformándose. Desde que creo escribir “con conciencia”, desde que creo estar haciendo literatura, me he dicho que escribo para sanarme y para encontrar mi propia voz, para tener una cara, porque me ha costado trabajo encontrarme reflejada en la literatura que leo. Muy pocas veces me veo reflejada en las historias que se publican y por eso escribo, tal vez. Por verme a mí misma y a mis amigas y amigos moviéndonos por el texto vestidos de personajes. Ahora quizá estén cambiando un poco las cosas. Se encuentran cada vez más, aunque todavía no es suficiente, textos con personajes que en la literatura latinoamericana o latina que se produce aquí, en Nueva York, en español. Todavía me molesta ver personajes lesbianas creadas con demasiada falsedad: comportándose demasiado políticamente correctas o moviéndose de una manera muy estereotipada. Por eso escribo.

No es que piense que me salga perfecto pero al menos trato de reflejar la realidad que conozco como mujer y como lesbiana. Mi conciencia sobre todo me dice: escribe la verdad, pero ya se sabe que “verdades” hay muchas, cada quien carga la suya, yo escribo por apego a esa verdad, a mi verdad. También me interesa, especialmente ahora, trabajar con la literatura de lo cotidiano, los diarios, los relatos autobiográficos aunque estoy absolutamente consciente de que todo es ficción. Este tipo de conciencia también te libera, te abre muchas puertas.

LW.- ¿Cuál es la escena ideal para un turista con el alma desnuda?

Si tienes el alma desnuda, como tú dices, cualquier escena es ideal y puede no serlo, puede suceder también lo contrario. A veces es bueno estar “desnudos de alma” pero a veces no es tan bueno. Puede que te pasen las cosas desapercibidas y eso es peor que quedarse sin palabras. Aunque si acordamos que “estar desnuda” es estar abierta a todo, a cualquier cosa, pues entonces la “escena ideal” es y son “todas” las escenas.

LW.- ¿Y si de pronto te quedaras sin palabras para decir...?

Quedarme sin palabras es algo tan cotidiano, desafortunadamente muchas veces me he quedado sin palabras, atrapada en el desconcierto. Pero las palabras no son nunca la realidad, son elusivas y te traicionan. Hay muchas cosas que me dejan muda, de verdad. Creo que sería peor quedarse sin conciencia alguna, estar anestesiada, no sentir, no poder ver, quedarse sin fuerzas para intentar al menos cambiar un poco las cosas.

LW.- ¿Qué es mejor para contar, la realidad interior o la impresión de lo circundante?

No se puede separar una cosa de la otra. Nadie existe en el vacío. Tu realidad interior es producto de lo circundante y lo que te rodea lo percibes y lo analizas desde tu subjetividad.

LW.- ¿Poesía, cuento, novela que camino recorres mejor o con más facilidad?

Hace tiempo que no pienso ya en esos términos. Alguien dijo una vez, (creo que fue Cela, pero mejor no pongas esto porque puede que fuera cualquier otra persona, que "novela") es todo libro que lleve escrito el nombre "novela" en la portada. Lo que escribo siempre ha sido una especie de texto en tránsito. Que puede ser esto o aquello, depende de quién lo lea y de las intenciones que tenga al clasificarlo. A veces estar clasificando es mutilador y desconcierta. A veces es necesario, eso también lo entiendo. Hace algunos años que publiqué en Argentina, Liquid Days, un libro que en la portada dice antología poética, así que quien lo tenga en la mano lo abrirá esperando que va a leer poesía. El libro que he publicado aquí, en Nueva York, con editorial Campana, y que se llama Escenas para turistas y según quien comente sobre el libro es una colección de relatos, o una colección de cuentos cortos. Para mí es un libro que se puede leer como un diario, el diario de un viaje, un viaje doble, un viaje interior y uno exterior, por algunas partes de la isla de Cuba.

Y digo que puede leerse como un diario porque los textos que lo integran, son textos que vienen de mi diario personal. Sin embargo es un diario lúcido, un diario que se escribió con la intención de ser publicado.



• Bárbara Jiménez, Talento para soñar en grande
• La Guarida Duendes, leyendas y sueños

• Arbeja: Una Fuente de fibra y proteínas
• Susan Rybin: Talento por herencia y derecho